



«A los cactus de Oruro» y otros poemas Norah Zapata-Prill

A LOS CACTOS DE ORURO

Me siento al lado de los cactus
sus espinas me tocan sin querer herirme
y por mi espalda se deslizan sus labios hechos tuna
como diciéndome
yo te he querido como a nadie
orfandad de la puna

En un gesto de ofrenda
los pétalos de la ulala caen
el viento canta aromas
el tiempo se eterniza
es mío el cielo
entonces
sé que no hay amor más grande que el seguir amando
a pesar de la espina y sus espinas.

LAS MANCHAS

A mi hija

Las manchas que yo llevo
que tú ves
no están sucias
son la sombra
nada más que la sombra
de
nubes pasajeras.

NO ESTÁN MUERTOS TODOS LOS HOMBRES QUE HAN MUERTO

A René Bascopé A.

No es la caída del sol quien sangra en la altipampa
sino
las amapolas que han crecido sin el abrazo pródigo de los trigos

El pan es una luna rota que se esconde y hace temblar los labios de los hombres
alguien apaga el cirio y se infiltra el miedo por las rendijas de las chozas

¿Por qué ha de ser tan frío el mundo
este frío que acuchilla las narices mojadas de los niños?

¿Por qué ha de tragar su moco el hombre?

No tienen manta nuestros hijos
y esta noche
junio
va a congelar sus sueños

Alcánzame tus manos
frota las piedras de mis ojos
enciende mis cabellos en el fogón sin leña de las ollas
calienta el mate en mis axilas
exprímeme los senos
vamos a hacer un ponche con el alcohol amargo del sudor que lloramos

Mis manos
solas
se fatigan.

EMIGRANTE

Partir del árbol al que pertenecemos con el contorno intacto
y la semilla
pródiga
ofreciéndose

Partir construyendo puentes con una sola mano

Partir
estar presentes y estar ausentes en los días que nacen
en los días que mueren

En el desorden de la valija
¿cómo olvidar las nubes con las que dibujó hadas nuestra infancia?

Partir con el cóncavo espejo de los ojos como metiendo al sol en los bolsillos

Partir
saltar por encima del berro
del trigal
la olla

Partir sin confesar qué olvido se acopla a la memoria
qué recuerdo oscurece el fuego

Partir dándole forma al viento

Arrancarse
partir con la raíz sabiendo irrenunciable saciar la sed

Partir con la sonrisa rota de una madre

Vestir el silencio

Sentir la vida saliéndose del cuerpo cuando a lo lejos un pañuelo transpira

Partir con un secreto azul

Soñar por los otros: *ya no vendrán-un día- los juguetes de los pinos*

Fecundar la higuera estéril

Partir sin encender el cigarrillo porque nos quede un fósforo como preciosa
lámpara

Partir retrasando el reloj para volver a tiempo

Partir diciendo adiós y dejando a Dios como suplente

Irse

Porque el hoy se prosiga en el mañana así desesperen los instantes.

Roma, 1984

Norah Zapata-Prill (BOLIVIA). Poeta nacida en Cochabamba en 1946 actualmente radicada en Lausana, Suiza. Miembro correspondiente de la Academia Boliviana de la Lengua, recibió el Primer Gran Premio Nacional Franz Tamayo, el más importante de su país, en dos ocasiones (1973 y 1977). Se licenció en Literatura y Castellano en Bolivia y más tarde realizó estudios de posgrado en lengua y literatura españolas en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid. Ha recibido el premio especial de Derechos Humanos en homenaje al 70 aniversario de la muerte de Anna Frank otorgado por la Accademia Italia Arte nel Mondo (Lecce, 2015). Sus libros son: *De Las Estrellas y El Silencio* (Ediciones de la Casa Municipal de la Cultura Franz Tamayo, La Paz-Bolivia, 1975), *Géminis en Invierno* (Editorial Casa Municipal de la Cultura Franz Tamayo Biblioteca Paceña-Nueva Serie, La Paz-Bolivia, 1977), *Diálogo en el Acuario* (Ediciones Casa De Los Pueblos, Cochabamba-Bolivia, 1985), *Fascinación del Fuego* (Ediciones SIGNO, La Paz-Bolivia, 1985), *Antología/Anthologie* (LiteraturForum, Viena-Austria, 2008) y *Capricho humano/Capriccio Umano* (Edizioni Gattomerlino, Roma, 2014).